

Por Remontival han pasado 4.750 alumnos/as de toda la comarca de Tierra Estella. En la actualidad rondan los 400 y se prevé que para el próximo curso se pueda superar esa cifra, ya que la curva de matriculación es notoriamente ascendente. De entre tan gran número de escolares, hay muchos/as que han destacado en su actual profesión. Por citar a tres de ellos, pondremos como ejemplo a Patxi Ruiz (campeón del mundo de pelota en Méjico), Emi Ecay (actor de teatro) o Mauro Urriza (músico pianista), y un largo etcétera.

Nuestro reto para el futuro es ofrecer una educación de calidad en el modelo lingüístico que cada familia elija, con los servicios complementarios de autobús y comedor subvencionados y poder asumir cuanto antes el primer ciclo de Educación Infantil (0-3 años).

Para ello necesitamos contar con el apoyo de las Administraciones Educativas Navarra.

Eugenio García.
Ex-profesor de Remontival.

“San Cernin” de Pamplona.

Hace 25 años, en un pequeña chalet de la calle Mutilva, regido entonces por las religiosas de la orden francesa de “La Asunción”, nació, entorno a unas cuantas familias ,una de las primeras cooperativas de enseñanza de nuestra Comunidad Foral. Desde entonces hasta hoy, el camino que ha seguido el Colegio “San Cernin” hasta llegar a su actual ubicación en la Avenida de Barañain, ha sido complejo y dilatado pero siempre firme. Los que han participado, en mayor o menor medida de este proceso, saben que siempre ha existido una premisa insoslayable que tanto las familias como el profesorado han ido asumiendo año tras año: una comunidad educativa no puede dejarse tentar ni por la recurrencia ni por la facilidad imitativa, si lo hace corre el riesgo de poner condiciones a su propio futuro.

Nunca desde su nacimiento, el Colegio “San Cernin” ha abandonado el gusto por la aventura y la renovación. En cada uno de los momentos de esta larga etapa, el pasado ha sido, no un bastón en que apoyarse y lamentarse, sino un impulso necesario para recorrer un camino al que le faltan todavía muchos aniversarios. Si la creación de la Cooperativa por arte de unas trescientas familias fue la primera locura, la coeducación, los procesos electorales, el francés, el inglés, el alemán, la informática, las tutorías, los intercambios escolares, la implicación estatutaria de los padres en el proceso educativo, la trashumancia de un centro a otro, la construcción de unas nuevas instalaciones para 1800 alumnos, han sido a lo largo de estos 25 años tantas instituciones que dan a la tradición de la Cooperativa todo el sabor de la profecía o el vaticinio.

La conmemoración de este 25 aniversario ha querido ser, en primer lugar un pretexto para que las familias, los profesores y los alumnos, tanto los de ayer como los de hoy, tuvieran la oportunidad de juntarse para hablar, disfrutar y recordar. El teatro, la música, el deporte, las conferencias, los homenajes, han sido otros tantos cauces que, durante ocho intensos días, han facilitado los encuentros, las vivencias y los proyectos.

Pero más allá de los actos protocolarios y festivos, estos días de celebraciones han sido un momento privilegiado para la reflexión colectiva en torno a nuestras propias circunstancias, a nuestra propia identidad. Al meditar sobre ese tiempo pretérito que llamamos pasado, nos hemos encontrado con un cúmulo de esperanzas, algunas no logradas, pero tampoco totalmente fallidas, y también con un futuro cargado de legitimidades y de compromisos que nos obliga a no sucumbir a la tentación de las inercias perezosas y las rutinas simplificadoras. Al imaginar los próximos 25 años -verdadero objetivo de toda celebración- no debemos recelar de lo desconocido porque sabemos por experiencia que sin dudas y sin perplejidades, sin irreverencias y sin insubordinaciones, no hay progreso, ni ciencia, ni creación posibles. Los que conformamos la Comunidad Educativa de este Centro, no solamente los profesores sino también los padres y los alumnos, hemos aprendido del legado de estos 25 primeros años de existencia que nuestra inteligencia colectiva, es decir, la voluntad deliberada de entender el mundo desde una clara orientación humanista y religiosa, es el único instrumento con el que contamos para enfrentarnos con autenticidad a los retos del futuro. Sabemos también que si nuestra mente está atorada y condicionada o es pusilánime y mezquina cuando de ella emane será espurio y mezquino. Y por todo esto, nos sentimos gozosos de haber cumplido 25 años e impacientes por cumplir otros 25 años.

Juan Martín Tabar Goñi
Director del centro “San Cernin”